



CON HAMBRE NO HAY FUTURO

INFORME



AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Decana: Mgter. María Inés Peralta

Vicedecana: Mgter. Jacinta Buriyovich

Secretaria Académica: Lic. Sabrina Bermúdez

Secretaria de Investigación: Dra. María Liliana Córdoba

Secretario de Posgrado: Dr. Eduardo Bologna

Secretario de Coordinación: Sr. Alejandro González

Secretario Administrativo: Sr. Miguel Ángel Tomaino

Secretaria de Extensión: Mgter. Alejandra Domínguez

Secretaria de Asuntos Estudiantiles: Ikal Blatto

Prosecretaria de Relaciones Internacionales: Dra. María Teresa Piñero

Prosecretario de Comunicación Institucional: Dr. Santiago Martínez Luque

Subsecretaria Académica: Mgter. Eliana López

Coordinadoras: Jacinta Buriyovich y Alejandra Domínguez

Autora: Susana M. Morales

Equipo de trabajo: Jacinta Buriyovich, Alejandra Domínguez, Susana M. Morales, Karina Tomatis, Carolina Henze, Jimena Falco, Luz Gonzalez, Natalia Bianchini, Sol Domínguez, Federico Zuliani, Carolina Allende, Daniela Ponce de León, Joaquín Ambroggio, María Teresa Bosio, Pablo Norís Montes, Silvia Quevedo, Ramon Rodríguez, Marco Galan, Victoria Fernández, Lucia Rimeró, Vanesa San Martín, Tania Zárate, Rossana Pereyra.

Equipo de encuestadores: Cuba Macarena Stefania, Aramayo Florencia Fernanda, Murua Natalia, Vaca Narvaja Federico, Albano Mariela Elizabeth, Castillo Sosa María José, Liberti Gina Luciana, Altamirano Karen Elizabeth, Artigas Marcela, García Díaz María del Carmen, Paredes Tamara, Olmos Giuliana Cecilia, Sanchez María Constanza, Trecco María Belén, Gómez Ana Paula, Oza Emi, Spanos Pereyra Marcos Santiago, Gauto Jeremias Ezequiel, Destefanis Rocio Amalia, Vullo Lina Natalia, Lazo Agustina Victoria, Heredia Chamorro Facundo Gabriel, Piazzini Avila Julia, Magnani Carolina Roxana, Pagliari Erika, Schilling Débora, Tissera Laplagne Paula Roxana, Saez Maira Luján, González Romina Soledad, Musso Maria Catalina, Pastore María, Dalfo Maria Antonella, Favot Julieta, Barrojo Yamila Mercedes, Colombino Mayra Antonella, Ruiz Victoria, Cortiglia Sofia, Fuentes Claudia Rosana, Fuentes

Soledad, Musso Maria Catalina, Pastore María, Dalfo Maria Antonella, Favot Julieta, Barrojo Yamila Mercedes, Colombino Mayra Antonella, Ruiz Victoria, Cortiglia Sofia, Fuentes Claudia Rosana, Fuentes Claudia, Gómez Agustina, Orellano Ivana Vanesa, Bravo Ludmila, Merlo Juan Mariq, Guzmán Erica Gabriela, Cámara Carlos Manuel Gonzalo, Torres Melina, Haedo Graciela Marta Beatriz, Olmos Giuliana Cecilia, Chiosso Cynthia Belén, Altamirano Rocio, Genne Pérez Francisca, Benitez Barreix Vanina, Goitea Sulma Andrea, Altamirano Pamela Yazmin, Garcia Diaz Maria del Carmen, Nieto Adriana, Vidal Dayana Anahi, Folis Macarena, Luongo Mariana, Ramírez Lucía, Torres Florencia, Bianchini Natalia, Maldonado Ana Laura, Turconi Julieta, Savid Diana, Hurtado Fernandez Agustina, Zeid Jana, Armitano Matos Federica, Ottero Catalina del Valle, Toledo Fernandez Josemir, Beltrán Milagros, Oliva Almada Eliana Andrea.

Diagramación y diseño: Vanina Rodriguez

Diseño de Tapa: Micaela Müller

Morales, Susana

Comer bien : con hambre no hay futuro / Susana Morales ; coordinación general de Jacinta Burijovich; Alejandra Dominguez. - 1a ed. - Córdoba : Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Sociales, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: online

ISBN 978-950-33-1725-9

1. Ciencias Sociales. 2. Desigualdad. I. Jacinta Burijovich, coord. II. Dominguez, Alejandra, coord. III. Título.

CDD 305.51



El presente informe es fruto de un enorme trabajo colectivo realizado entre las organizaciones e instituciones que hacemos parte de la campaña comer bien, con el objetivo de conocer más y mejor la situación del hambre en Córdoba y de cómo la resolvemos en nuestros territorios y comunidades.

Este trabajo nace desde la propuesta realizada por la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Barrios de Pie, la Corriente Clasista y Combativa; a la Facultad de Ciencias Sociales, la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Córdoba, el Instituto Académico y Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, el Colegio de Trabajadores Sociales, el Colegio de Nutricionistas, la Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad de Córdoba (ADIUC) y la Secretaría General de la Federación Universitaria de Córdoba.

Nos propusimos como mesa Córdoba contribuir a la Campaña nacional Comer Bien, en el marco de la declaración, por parte del Congreso de la Nación, de la Ley de Emergencia Alimentaria N°27.355, que vinimos impulsando junto a las organizaciones mencionadas y al Consejo Social de la Facultad de Ciencias Sociales, de manera de aportar a mapear y reconocer, cómo se expresa el hambre y cómo nos organizamos para dar alguna respuesta a las situaciones de hambre en Córdoba.

En este informe que busca mostrar los resultados del relevamiento realizado a comedores, merenderos y copas de leche en Córdoba, cobra una dimensión central conocer cómo se organiza la trama solidaria de nuestra sociedad para enfrentar la problemática alimentaria y las condiciones en que lo hacen.

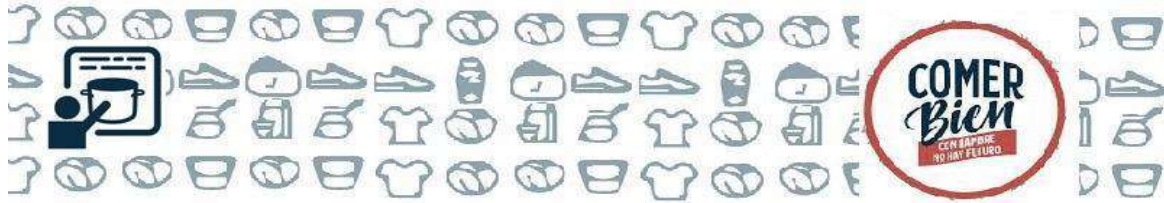
Destacamos el trabajo colaborativo de quienes llevamos adelante la Campaña Comer Bien en Córdoba. La definición de los formularios, la aplicación en territorio del instrumento de relevamiento, la carga de datos y la elaboración del mismo fue realizada de manera conjunta entre quienes formamos parte de la campaña.

Sin este trabajo colectivo, habría sido imposible realizar una tarea que implicó producir y



sistematizar desde cero un tipo de información hasta ahora inexistente, al menos de manera pública.

El trabajo de la campaña se orientó a identificar las características organizativas, los distintos tipos de apoyo y financiamiento con los que resuelven el día a día del dar de comer, así como también conocer quiénes, trabajan cuántos comen, qué comen, en qué condiciones se cocina y las características de infraestructura con las que cuentan. Estos datos, seguro aportaran a poder pensar un abordaje integral de la problemática del hambre y la malnutrición en la Argentina.



COMER BIEN – Con hambre no hay futuro

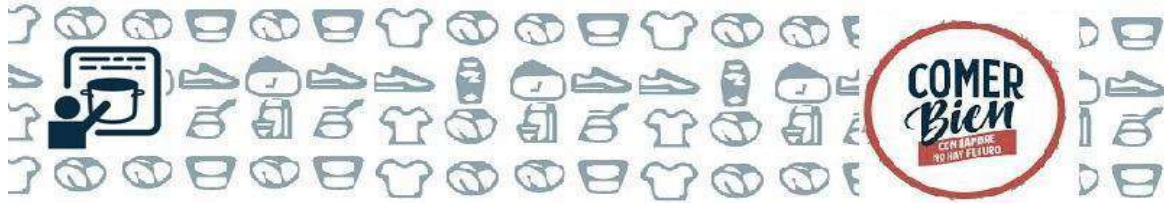
Informe – Córdoba

Este informe es un primer resultado del relevamiento de comedores, merenderos y copas de leche llevado adelante por la Campaña Comer Bien – Córdoba. Contiene información sobre 305 espacios que aportan a la alimentación de miles de personas, ofrecidos por organizaciones sociales, políticas, sindicales, familias y esfuerzos colectivos.

Este relevamiento tiene como objeto identificar comedores, merenderos y copas de leche de nuestra provincia, sus características organizativas, los distintos tipos de apoyo con los que gestionan el día a día de la cuestión alimentaria, las actividades que despliegan, los aspectos nutricionales de la comida que brindan, así como las características de infraestructura con la que cuentan, de modo tal de aportar al abordaje integral de la problemática del hambre y la malnutrición en la Argentina.

Este objetivo, cobra relevancia en un contexto como el actual: en el marco de la Ley de Emergencia Alimentaria N° 27.345, impulsada por los movimientos e instituciones sociales. Este diagnóstico aporta a identificar y referenciar los espacios colectivos y organizados que se hacen cargo del flagelo del hambre y a partir del cual proponer políticas públicas al Estado – en sus distintos niveles- así como a una distribución más equitativa de los recursos existentes. En este sentido, visibilizar la tarea que día a día llevamos adelante personas, organizaciones e instituciones, cobra una dimensión central para conocer cómo nos organizamos y dar los debates necesarios para enfrentar de manera integral la problemática alimentarias y otras cuestiones sociales que involucran las organizaciones involucradas.

Queremos destacar el trabajo colaborativo y colectivo de quienes llevamos adelante la Campaña Comer Bien en Córdoba. La definición de los formularios, la aplicación en



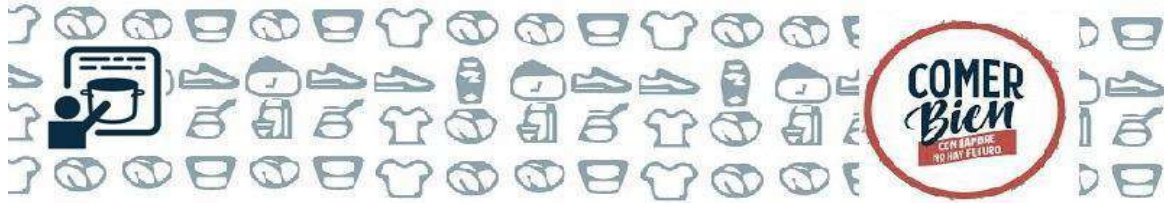
territorio del instrumento de relevamiento, la carga de datos y la elaboración del informe fue realizada de manera conjunta entre quienes formamos parte de ella: la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), Barrios de Pie, la Corriente Clasista y Combativa, la Facultad de Ciencias Sociales, Facultad de Artes, de la UNC, el Instituto Académico y Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, el Colegio de Trabajadores Sociales, el Colegio de Nutricionistas, ADIUC (Asociación de Docentes e Investigadores de la Universidad de Córdoba) y la Secretaría General de la Federación Universitaria de Córdoba. Sin este trabajo conjunto, habría sido imposible realizar una tarea que implicó producir y sistematizar desde cero un tipo de información hasta ahora inexistente, al menos de manera pública. Para ello, trabajamos sobre los comedores vinculados a las organizaciones que son parte de la Campaña, sobre los vinculados a otro tipo de organizaciones territoriales, sociales y religiosas, así como sobre los que fueron detectados a partir del despliegue territorial de las Facultades y los colegios profesionales que a través de sus prácticas en territorios y de su actividad permitieron dar cuenta de la enorme cantidad y diversidad de espacios que intentan abordar la problemática alimentaria en Córdoba.

Es un informe que da cuenta de la información que conseguimos relevar correspondiente a una primera etapa. Sabemos que no se trata de la totalidad de los espacios; sin embargo, fue un proceso exhaustivo que nos permiten visibilizar y sistematizar la tarea que realizamos personas, organizaciones e instituciones.

El proceso metodológico.

No existe una base de datos ni información preliminar sobre los comedores, merenderos y copas de leche en nuestra provincia. Para obtener estos datos se articularon dos estrategias de trabajo:

- La convocatoria a referentes de comedores, merenderos y copas de leche a una Jornada de Capacitación el 22 de octubre en la Facultad de Ciencias



Sociales, en la que se presentó el instrumento de relevamiento y se conformó un primer directorio en el que las organizaciones pusieron en común los espacios en los que llevamos adelante las tareas de alimentación. De este modo, se garantizó que sean las mismas organizaciones quienes lleven adelante la tarea de relevamiento.

- Los colegios profesionales y las facultades identificaron otros espacios de comedores, merenderos y copas de leche, los mismos fueron relevados por estudiantes y profesionales de estas instituciones.

Al **instrumento** propuesto por la Campaña Comer Bien a nivel nacional, le sumamos un conjunto de preguntas que permitieron especificar dimensiones que consideramos relevantes para conocer en la provincia. El relevamiento se realizó entre el 22 de Octubre y el 9 de Diciembre del 2019.

La carga de datos la realizaron estudiantes de las universidades. Previo al procesamiento, las preguntas abiertas orientadas a conocer las comidas que se brindan de manera más frecuente en los comedores, fueron codificadas a partir de una clasificación propuesta por el Colegio de Nutricionistas.

Finalmente, el informe fue realizado en conjunto por integrantes de la Campaña Comer Bien – Córdoba. Durante este tiempo se realizó un trabajo sistemático para conocer los avances, reconocer y salvar dificultades y definir cuestiones organizativas y políticas.

Datos técnicos:

Este relevamiento preliminar cuenta con información de 305 comedores, merenderos y copas de leche. En esta base de datos se encuentra la información sobre ubicación, referentes, contactos, frecuencia y horarios en que se brinda comida y si se realizan otras actividades socio comunitarias. También se cuenta con apoyos voluntarios y estatales y las condiciones de infraestructura de los espacios donde funcionan los comedores.



No se consideraron comedores que brindan comida a través de PAICOR u otras prestaciones estatales, ya que el objetivo de este relevamiento está orientado al modo en que la organizaciones sociales tejen redes solidarias frente a la crisis.

Para el procesamiento estadístico se utilizó Excell y SPSS 22.

1. Datos principales

De los espacios relevados, el 55,6% funcionan como tanto como comedores, merenderos y copas de leche, el 35,9% corresponde a merenderos y el 8,5% a comedores.

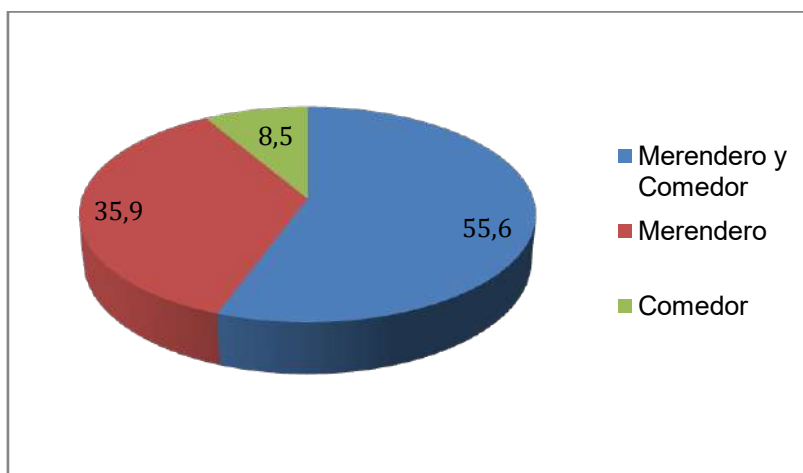


Gráfico 1- Tipo de servicio

De ellos, el 74,6% está vinculado a organizaciones de distinto tipo: a organizaciones que forman la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular en Córdoba (CTEP) tales como el Movimiento Evita, Movimiento Carlos Mugica, Cooperativa de Carreros y Recicladores "La Esperanza", Encuentro de Organizaciones (EO), Frente de Organizaciones Barriales (FOB), Federación Argentina de cartoneros, Carreros y Recicladores de Córdoba, Movimiento Popular La Dignidad; y otras organizaciones como Barrios de Pie, la Corriente Clasista y Combativa (CCC), la Juventud Sindical Peronista (JSP), Organizaciones Libres del Pueblo, La Cámpora, Casa Ciudadana, Patria Grande, Pueblo Peronista, La Poderosa, Movimiento Teresa Rodríguez, Frente Popular Darío Santillán, Partido Obrero, Partido Justicialista de Villa María, así como entidades religiosas, centros vecinales, asociaciones civiles y fundaciones.



En este sentido, es destacable la centralidad que cobran las organizaciones sociales y políticas en la gestión de recursos y la trama solidaria frente a la crisis. A su vez, entre los comedores, merenderos y copas de leche que no se vinculan con organizaciones, se destaca la voluntad y la solidaridad de grupos de personas que también se organizan para enfrentar el hambre.

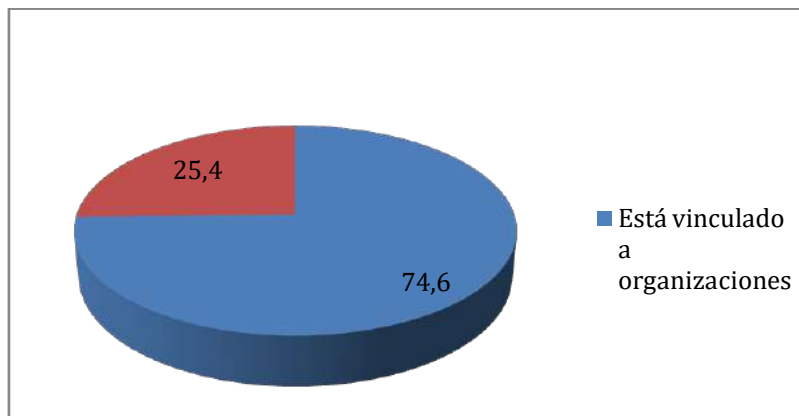


Gráfico 2- Vínculo con organizaciones

2. Desarrollo histórico de los comedores relevados.

Cuando indagamos sobre el momento en que los comedores, merenderos y copas de leche inician sus actividades, entre los relevados, en el año 1989 aparece el primero. En los años 2000 y 2001 se observa el primer pico en el crecimiento de este tipo de espacios y el segundo se inicia a partir de 2009 y se va incrementando de manera exponencial y sostenido a partir del año 2014.

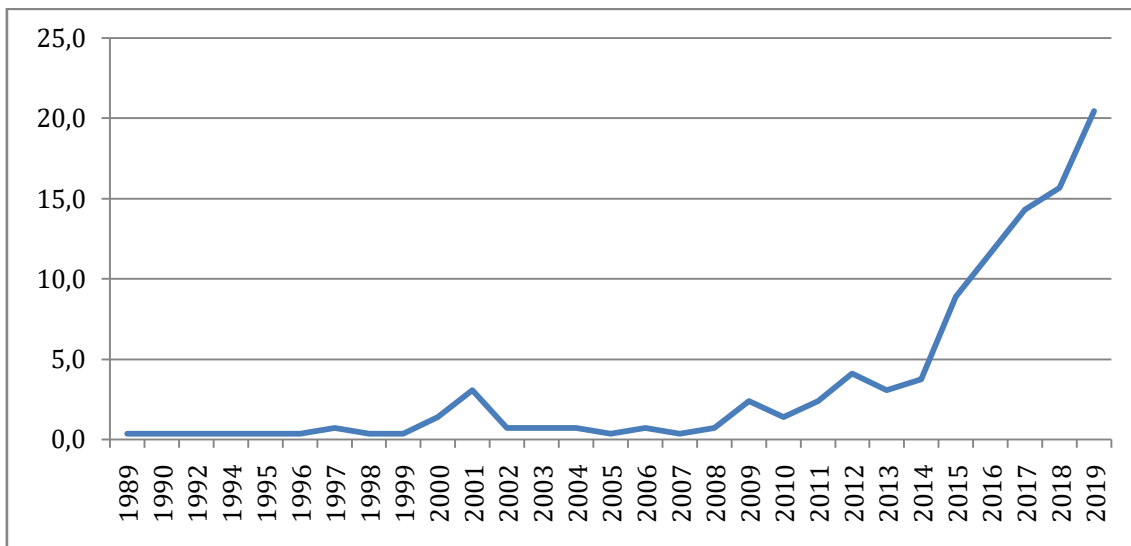


Gráfico 3- Desarrollo histórico de la aparición de los comedores y merenderos

3. La dimensión geográfica del relevamiento.

En este relevamiento, tomamos la decisión de centrarnos en Córdoba capital, de allí que el 65,7% de los espacios relevados estén ubicados allí, pero también se suma el aporte de organizaciones y del Instituto Académico y Pedagógico de Ciencias Sociales de la UNVM se relevaron comedores en las localidades de:

- Villa Allende, Unquillo, Jesús María, La Calera, Salsipuedes, El Manzano, Juárez Celman, Colonia Caroya pertenecientes al Dpto Colón;
- Villa María, Villa Nueva del Dpto Gral. San Martín;
- San Francisco del Dpto San Justo;
- Bell Ville, Morrison, Frontera y Marcos Juárez del Dpto. Unión,
- Santa María, La Falda del Dpto. Punilla;
- Villa del Prado, Toledo y Alta Gracia, del Dpto Santa María;
- Hernando del Dpto. Tercero Arriba;
- Río Cuarto y Río Segundo, de los Dptos homónimos;
- Sebastián Elcano del Dpto Río Seco;
- Villa Tulumba y San José de la Dormida del Dpto Tulumba;
- San Vicente del Dpto. San Alberto
- Deán Funes del Dpto. Ischilín



Este mapa nos permite dimensionar geográficamente a los comedores, merenderos y copas de leches en Córdoba, el trabajo realizado y el que queda por hacer¹

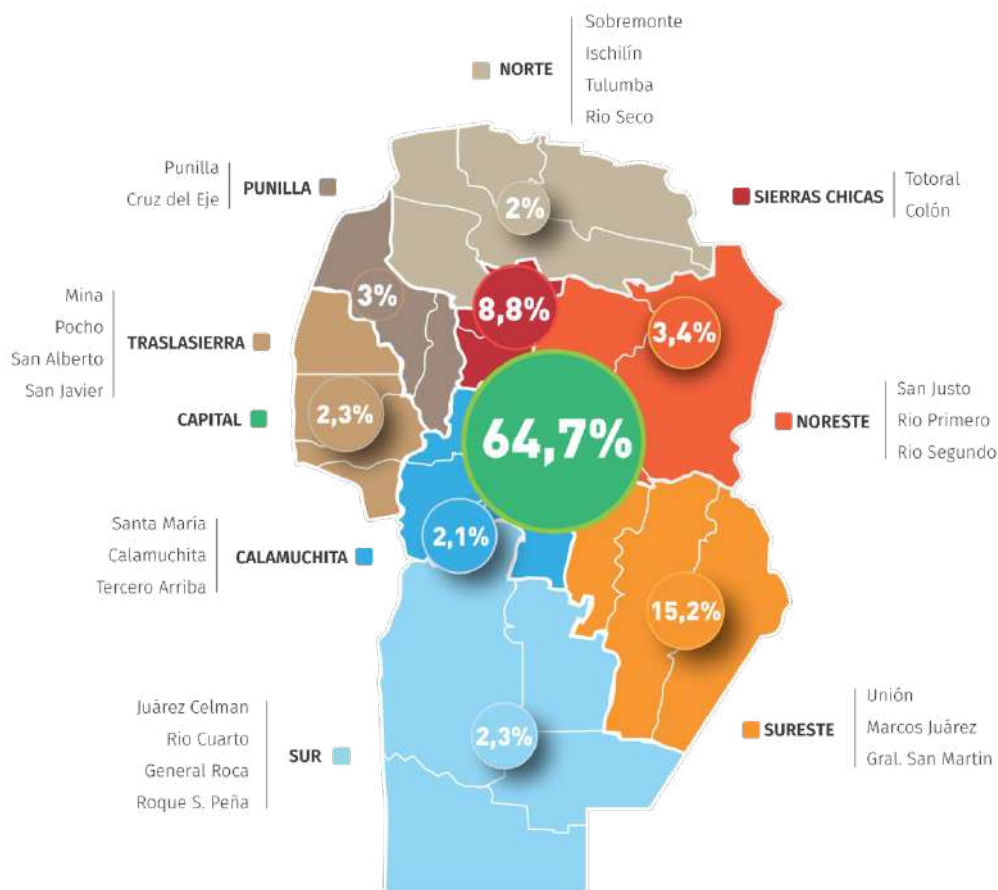


Gráfico 5 – Distribución del relevamiento

4. Frecuencia de funcionamiento

La mayoría de los comedores, merenderos y copas de leche funciona durante la semana; y con mayor frecuencia, lunes, miércoles y viernes. Una categoría que no está incluida en este gráfico, es que hay espacios que funcionan de manera esporádica, toda vez que consiguen insumos para cocinar.

¹ DG: Lic. Martín Ghisio.

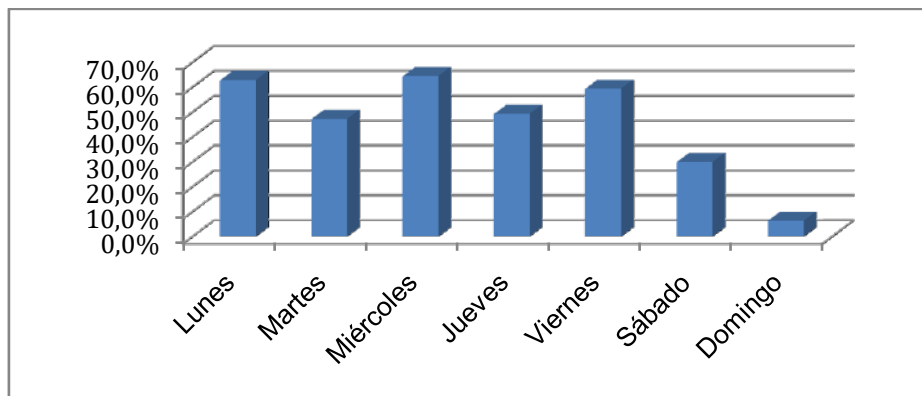


Gráfico 6 – Días de funcionamiento de los merenderos

5. Espacios para abordar diversas problemáticas

El 73,2% de los comedores, merenderos y copas de leche desarrollan otras actividades además de brindar comida: apoyo escolar actividades culturales y deportivas, de capacitación, recreación, talleres de oficio, así como programas de terminalidad educativa.

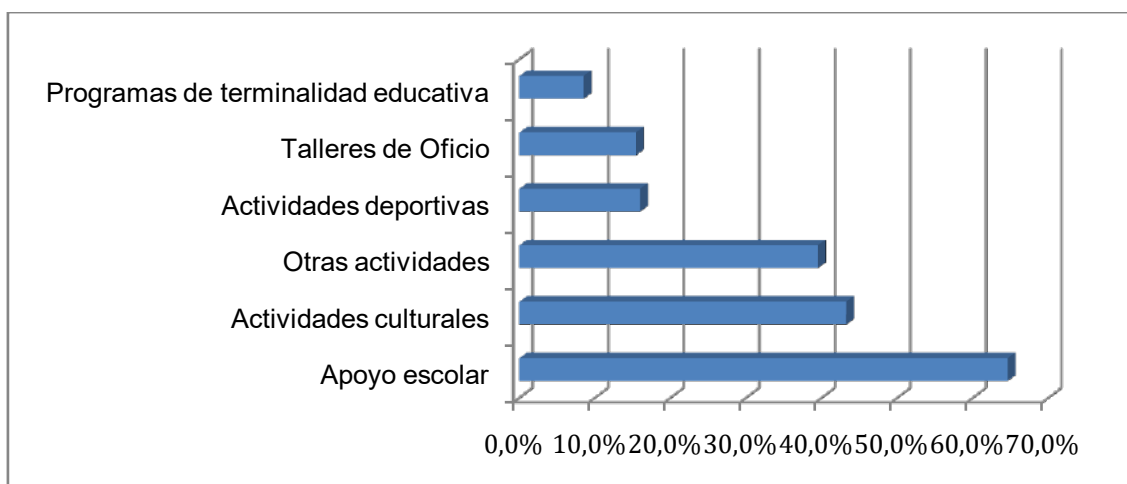


Gráfico 7 – Otras actividades que llevan adelante los comedores y merenderos

6. La organización de la solidaridad

Cuando relevamos la cantidad de personas que trabajan en estos comedores podemos observar que en la mayoría predomina el sostenimiento de los espacios entre 1 y 10 personas. Consideramos que esta tarea cotidiana y de cuidados es un



trabajo, más allá de que esté o no rentado. Implica poner en juego tareas de gestión, elaboración de los alimentos, como también otras actividades de contención, educativas, recreativas que se llevan adelante en estos espacios

Si sumamos el promedio de personas que trabajan en los comedores, podemos reconocer que al menos, hay **2255 personas en la tarea diaria de cuidar y alimentar.**

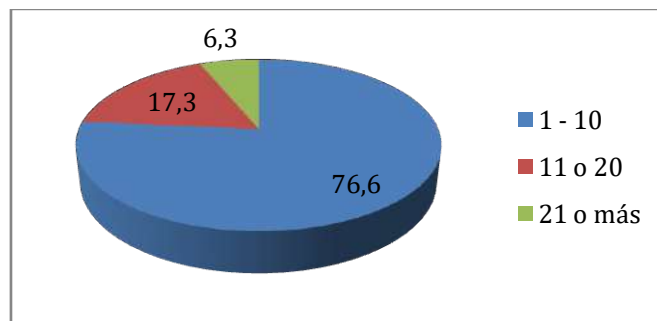


Gráfico 8- Cantidad de personas que trabajan para sostener comedores y merenderos

Cuando miramos en clave de género para caracterizar quienes trabajan en los comedores, merenderos y copas de leche, se expresa presencia de las mujeres como sostén de manera permanente estos espacios, y nos llama la atención el reconocimiento del 1,77 de otras identidades.

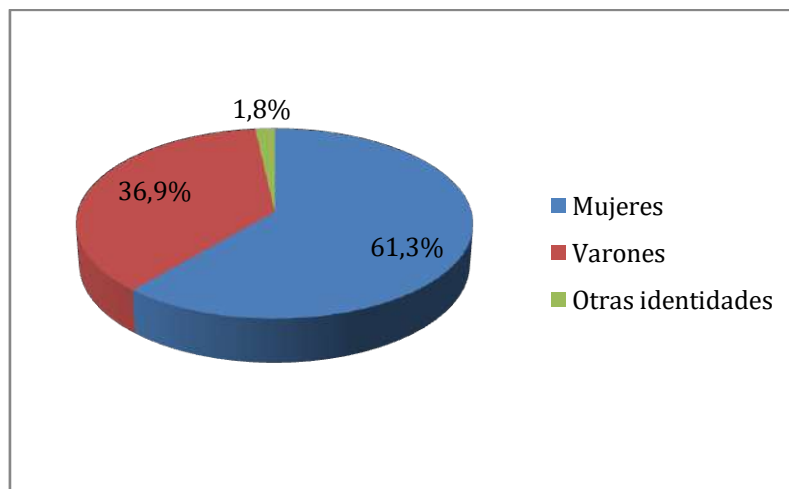
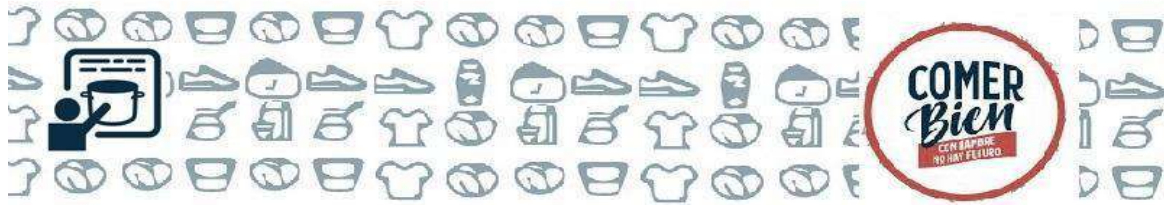


Gráfico 9- Distribución de géneros de las tareas en comedores y merenderos



En el siguiente cuadro podemos observar que en el 76,3 % de comedores y merenderos se alimentan entre 1 y 50 y 51 y 100. Se estima que en los comedores, merenderos y copas de leche, relevados alimentan alrededor de **22.275 personas diariamente**.

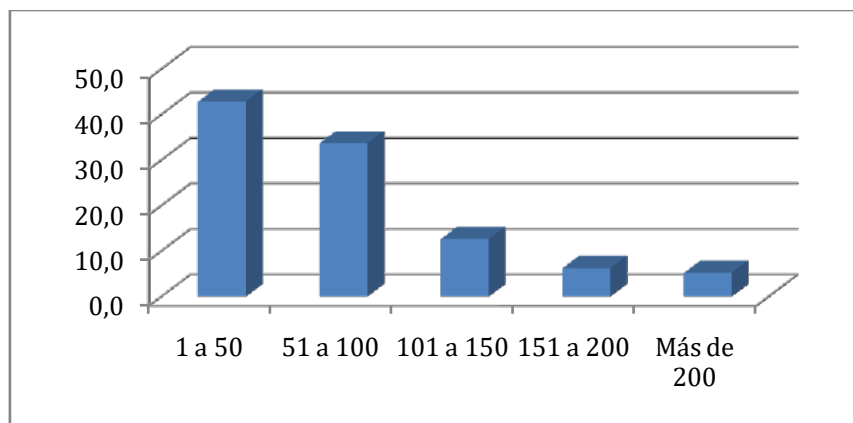


Gráfico 10 – Cantidad de personas que se alimentan en comedores y merenderos

7. La cuestión nutricional

En cuanto a las comidas que se brindan en los comedores, merenderos y copa de leche podemos observar que las preparaciones que se dan en el almuerzo y/o cena son mayormente en base al grupo de los cereales como guisos, locros, estofados, tallarines, arroz, fideos, polenta, ñoquis, raviolos, canelones, pizza, tartas, empanadas. En algunos casos son acompañados con carne molida o pollo en la salsa.

Las preparaciones en base a carnes aparecen en un número mucho menor y refieren los cortes más económicos como hamburguesas hechas con carne molida, alitas de pollo e hígado; además estas preparaciones van acompañadas de alimentos como fideos, arroz o papa. Por último y en un número ínfimo, las preparaciones van acompañadas de ensaladas de verduras, aunque no refieren que verduras incorporan.

Respecto a la merienda, podemos decir que la mayoría brinda infusiones como té y mate cocido acompañados por productos de panificación como criollos, pan casero, pan francés, facturas y en algunas ocasiones bizcochuelo, pastafrola. Junto a las



infusiones, pero en menor cantidad, algunos, también mencionan la leche, el yogur, o preparaciones con leche. Por último y en menor medida algunos brindan leche o infusiones solamente y un número muy pequeño menciona que brindan ensaladas de fruta.

8. Apoyos

Cuando indagamos si los espacios cuentan con algún tipo de apoyo externo para desarrollar sus tareas, identificamos un 10,8% de los espacios que no recibe apoyo externo (donaciones, aportes del estado). Entre quienes cuentan con apoyos externos, muchos reciben más de un tipo de apoyo. La mayoría de los comedores y merenderos cuenta con apoyos voluntarios, estatales de distintas jurisdicciones y distintas reparticiones, y luego de sus organizaciones². Cabe aclarar que los que cuentan con estos apoyos los gestionan y trabajan para lograr continuidad en los apoyos que reciben.

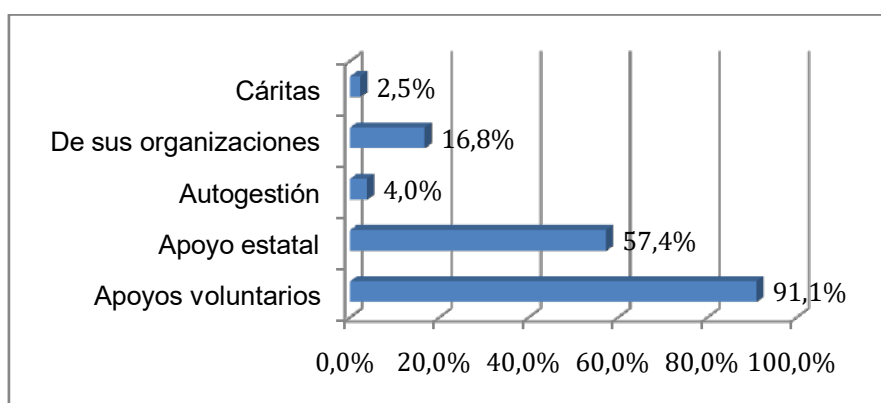


Gráfico 11 – Tipo de apoyo a comedores y merenderos

9. Infraestructura

Las condiciones en las que funcionan los comedores y merenderos se releva las fuentes de energía con las que cocinan. Entendemos que este dato es central ya que

² En muchos casos, las organizaciones gestionan y distribuyen los recursos a los que acceden entre un mayor número de comedores



hace a las posibilidades, límites, seguridad e higiene de los espacios y es tan importante como el acceso a alimentos.

Muchos de los comedores y merenderos utilizan más de una fuente de energía (leña, electricidad), sin embargo, el 85% utiliza gas envasado. Esta cuestión es central a la hora de pensar distintas formas de apoyo a la organización para resolver la cuestión alimentaria, ya que es un insumo cuyo precio hoy alcanza dimensiones exorbitantes.

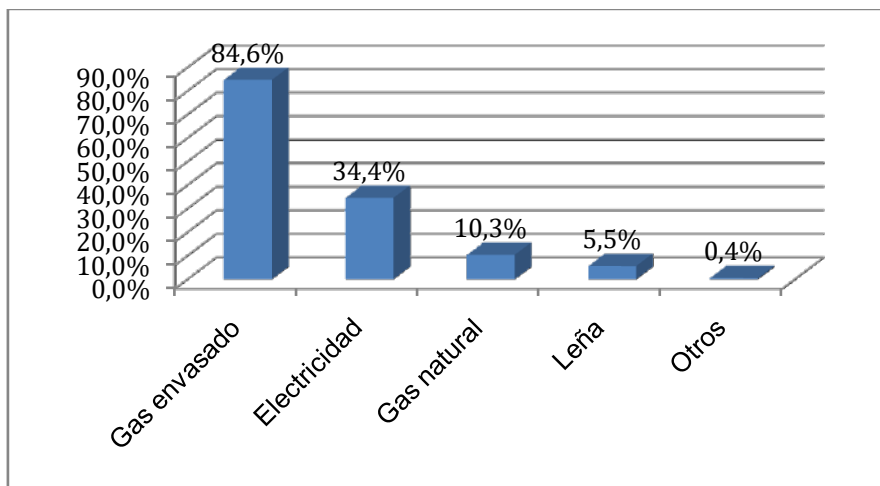


Gráfico 12 – Fuentes de energía para cocinar

El 97,6% de los espacios tiene agua potable. Sin embargo, en muchos casos se trata de canillas públicas u otro tipo de fuentes comunes que no están estar debidamente instaladas en los comedores.

En el 78,3% de los casos, los comedores y merenderos cuentan con baños instalados, con inodoro y agua corriente y distintos tipos de desagües cloacales; mientras que el 21,7% cuenta con distintos tipos de sistemas no instalados sin acceso a agua corriente ni de desagüe. Este dato no tiene en cuenta la cantidad de usuario de esos baños sino una condición fundamental ligada al modo de funcionamiento de los baños existentes.

En cuanto a los techos de comedores y merenderos, se dividen de manera similar entre los espacios que funcionan en construcciones con techo de chapa y los que tienen techo de loza. Sin embargo, hay un 6% de los espacios que funcionan al aire libre, o con media sombra.

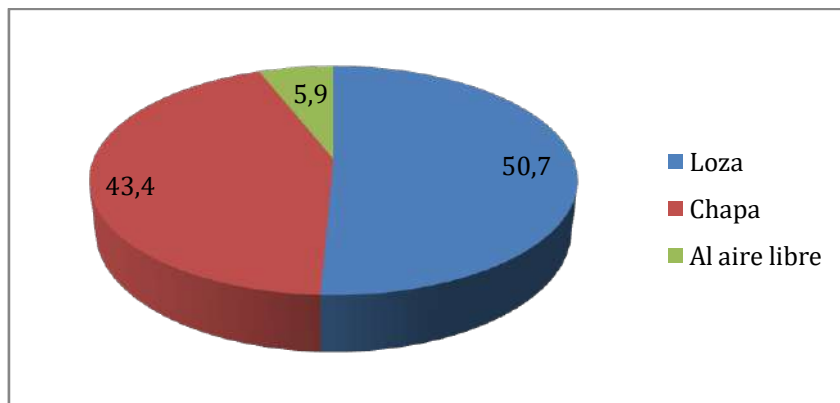


Gráfico 13 – Techo de los comedores

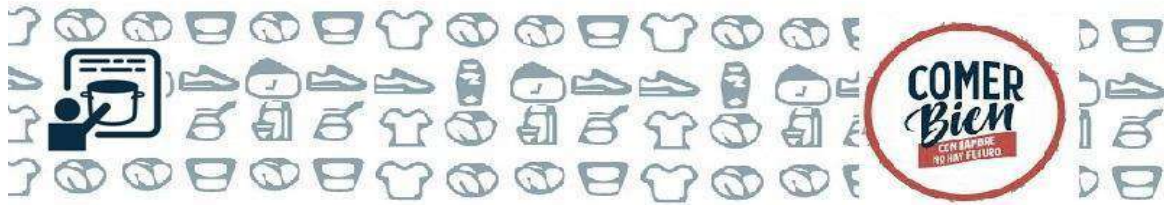
Finalmente, en cuanto a las características de los pisos, en el 89,2% de los casos cuentan con piso de cemento o cerámico, mientras que el 10,8% funciona en espacios con piso de tierra.

10. Propuestas

A partir de la lectura de los datos proponemos un abordaje integral de la problemática del hambre, la malnutrición y otras problemáticas sociales: definimos algunos ejes a modo de propuesta.

Resulta necesario que se garantice una nueva canasta básica que resulte saludable y variada en alimentos para asegurar un buen estado nutricional de quienes asisten a comedores y merenderos. Los alimentos deben llegar a los merenderos y comedores, requiriendo una articulación sostenida con diferentes áreas del Estado, sería deseable que los alimentos provengan del sector de la economía popular (rama rural, agraria, agricultura familiar), para promover el fortalecimiento de pequeños/as productores/as que garanticen la calidad de los alimentos.

Se requiere de asesoramiento y acompañamiento profesional en los comedores y merenderos en relación a la nutrición y alimentación saludable, así como para un mejor desarrollo de las diversas actividades que se llevan a cabo con niños/as y adolescentes: como apoyo escolar, actividades culturales, recreativas, deportiva, de asesoramiento en violencia de género, de prevención y erradicación de las adicciones, por ello se necesita de apoyo en recursos para el sostenimiento de las mismas, así como de reconocimiento institucional del trabajo en red.



Se necesitan capacitaciones para acompañantes territoriales contra la violencia de género y prevención de adicciones, formación para el desarrollo de la Educación Sexual Integral, de alfabetización y educación popular, facilitando el desarrollo de habilidades sociales para el trabajo comunitario.

Los resultados de este informe reflejan con claridad que somos principalmente las mujeres quienes llevamos adelante el mayor esfuerzo, las mayores dificultades recaen sobre nuestras vidas y cuerpos, por ello es imprescindible el reconocimiento de las actividades de cuidado y socio comunitarias.

Las mujeres desarrollan dobles y triple jornadas laborales, que incluyen el trabajo socio comunitario en merenderos y comedores, el trabajo doméstico de cada una en nuestras casas y en el mercado laboral, se requiere reconocimiento económico del mismo. El Estado debe reconocer el trabajo socio comunitario como tal, pudiendo acceder a un salario digno y a los derechos laborales correspondientes.

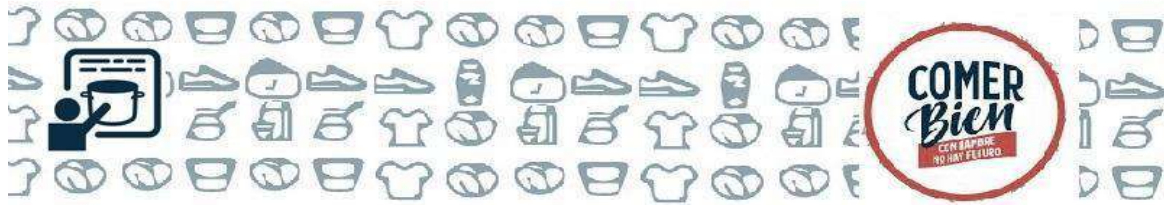
En relación al mejoramiento de infraestructura y fortalecimiento de la Economía Popular, resulta necesario contar con financiamiento estatal para acceder al equipamiento y materiales necesarios para desarrollar adecuadamente las diversas actividades que llevamos adelante en nuestros barrios. Resulta imprescindible pensar en la contratación por parte del Estado de las y los trabajadores de la Economía Popular de la rama de construcción y albañilería, para mejorar las condiciones edilicias de nuestros comedores y merenderos.

Necesitamos espacios de comercialización garantizados por el Estado, para promover el autofinanciamiento mediante la venta de lo que somos capaces de producir

10. A modo de cierre

Este informe pretende ser un aporte para reconocer y dimensionar la enorme tarea que de manera solidaria, llevan adelante personas y organizaciones para afrontar el hambre en nuestra provincia. Sus implicancias son varias, pero destacaremos particularmente dos: las que están ligadas a definiciones en términos de iniciativas y propuestas para enfrenar la crisis alimentaria, y las que se refieren a un modo de entender y practicar la construcción de conocimiento desde el ámbito académico.

En el primer sentido, reconocer, visibilizar y dimensionar la tarea y las condiciones en las que se enfrenta la crisis alimentaria, da cuenta de cómo la solidaridad se organiza



y se articula para responder desde las propias comunidades a una situación tan urgente como cotidiana. Este primer informe nos permite dar cuenta de aspectos centrales de esa solidaridad, organizada y sostenida en los territorios, por las organizaciones que se articulan para afrontar necesidades estructurales de nuestra sociedad. Un primer reconocimiento de 305 espacios en la provincia que, de manera aislada, no permite afirmar la potencia de la organización y la solidaridad para resolver algo tan básico como el acceso a la comida para miles de personas a lo largo de nuestra provincia.

Los resultados del cuestionario aportan un primer acercamiento a la caracterización de la alimentación que brindan estos espacios, permitiéndonos visualizar cuales son las preparaciones y alimentos más frecuentes. A partir de esto concluimos que es desbalanceada (o desequilibrada), ya que, utilizan alimentos ricos en calorías pero que a su vez poseen escasa cantidad de nutrientes indispensables para el crecimiento y desarrollo. Son alimentos que sacian el hambre pero que no evitan la malnutrición. La necesidad de incorporar lácteos, carnes, verduras y frutas, son determinantes para cubrir el aporte de proteínas de alto valor biológico, vitaminas y minerales requeridas para la salud. Considerando a la salud en un sentido amplio y de un abordaje de manera integral.

Frente a la situación preocupante como la falta de acceso a muchos alimentos, la gravedad del impacto que esto genera en las personas y la paradoja del sobrepeso y la obesidad como principales problemáticas alimentarias nutricionales, ponen de manifiesto que la Emergencia Alimentaria debe redefinirse en un nuevo contexto de carencias no sólo por cantidad sino también de calidad alimentaria- nutricional. Creemos así, que es fundamental el debate sobre un sistema agroalimentario que garantice el acceso a la enorme variedad y riqueza de alimentos que se producen en nuestra provincia y país.

Estos datos, producto del trabajo colectivo, van ser ampliados, discutidos y profundizados en otras etapas de indagación. Sin embargo, no queremos dejar de destacar la potencia de un modo de construcción de conocimiento relevante y necesario, construido de modo colectivo y horizontal entre organizaciones sociales y espacios académicos.



A modo de cierre de esta primera etapa de relevamiento, los objetivos iniciales que desde la Campaña Comer Bien se plantearon acerca de poder identificar la presencia y características de los comedores, merenderos y copas de leche en los diferentes territorios, tiene un sentido político y social ya que implica revisar y atender a las demandas de los sectores con mayores vulneraciones de derechos, los que perdieron la posibilidad de acceder a un derecho humano básico que es una “buena alimentación” en condiciones dignas y en el ámbito familiar. Este informe tiene la intención de que los Estados y las políticas públicas construyan alternativas y acompañen a estos sectores para resolver este tipo de necesidades, en un marco de respeto y reconocimiento del trabajo que realizan las personas y organizaciones que se hacen cargo cotidianamente de resolver estas injusticias sociales.

Un reconocimiento a las mujeres, que son las que día a día ponen un esfuerzo más a las tareas de cuidado, no solo para su familia, sus hijos, sino para la comunidad de la que forman parte. Este informe da cuenta también de cómo se invisibiliza el trabajo de cuidado y pasa a ser una tarea naturalizada y ligada a la caridad o bondad de las compañeras.